

22 Marzo

El Hieromártir Basilio de Ancira

Partes Variables

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al Hieromártir

Tono 4

Melodía: «Llamado de lo alto...»

Adornado con la vestidura del sacerdocio, serviste a Dios como un ángel, ofreciendo sacrificio a Aquel que apareció en carne material por amor a nosotros, oh Basilio de gran renombre, por lo cual, fuiste degollado como un cordero perfecto, y sacrificio puro, y ahora, ofrecido sobre el altar del cielo. Por lo cual, con voces gozosas siempre te llamamos bienaventurado, clamando a ti: «Ruega sin cesar, que nuestras almas sean salvas!»

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Cuando tu piel fue desollada por el juez injusto, sufriste dolores, esperando un fin sin dolor, oh glorioso, y los honores preparados para los que sufren; y templada en fuego como el acero, te convertiste en una espada del cielo bien forjada, oh bendito, que derriba todas las huestes del enemigo. Por lo tanto, regocijándose, cada nación de los piadosos te honra hoy, oh atleta de mente valiente, glorioso Basilio.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Adornado de divinas llagas, atado, te apresuraste de ciudad en ciudad, atando así al tirano y enderezando los pasos de tus pies; y cuando entraste en la ciudad de Cesarea, en la cual recibiste tu bendito fin, luego ascendiste, coronado, a la ciudad del cielo. Y ahora estás ante Dios Rey. *A Él suplicas, *que salve e ilumine nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 6

Melodía: «Llamado de lo alto...»

En cuanto he caído, maldito, en el abismo de muchas caídas por mi desaliento y pereza, miserable que soy, ahora estoy retenido por la duda y la desesperación. Sé para mí ayuda y limpieza y salvación, oh Purísima, otorgándome tu compasivo consuelo. A ti ruego, y a ti ruego; y me postro y clamo a ti con fe: ¡No permitas que me convierta del todo en un gozo para el engañador!

O si es un Miércoles o Viernes

«No te lamentes por Mí, oh Madre, contemplándome, tu Hijo y Dios, colgado del Árbol, Que ha suspendido la tierra sobre las aguas sin apoyo, y ha dado forma a toda la creación; porque me levantaré y seré glorificado, y aplastaré con fuerza los reinos del Hades; destruyendo su poder y liberando a los en esclavitud de su maldad, porque soy compasivo; y los llevaré a Mi Padre, porque soy el Amante de la Humanidad»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

Tono 4

Siendo no solo participante de la vida de los Apóstoles, sino también su sucesor en el trono, tu que eres inspirado de Dios, encontraste tu obra por ascender a la contemplación. Por eso, repartiendo rectamente la palabra de la verdad, tu has sufrido hasta la sangre, Hieromártir, Basilio, intercede con Cristo Dios que salve nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Siendo no solo participante de la vida de los Apóstoles, sino también su sucesor en el trono, tu que eres inspirado de Dios, encontraste tu obra por ascender a la contemplación. Por eso, repartiendo rectamente la palabra de la verdad, tu has sufrido hasta la sangre, Hieromártir, Basilio, intercede con Cristo Dios que salve nuestras almas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de José

Tono 6

Cuando Israel caminaba a pie en el mar como en tierra seca, al ver ahogado a su perseguidor Faraón, clamaron: «Cantemos a Dios* un cántico de victoria.»

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros'

El glorioso Basilio, amando ardientemente la gloria de tu reino, oh Rey de todos, sufrió en la tierra. Por él concédenos el reino de los cielos.

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros'

Tu vida loable, tu manera honorable de vivir y los pasos de tu lucha te mostraron como heredero de Dios y te hicieron ciudadano del cielo, oh glorioso.

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros'

Habiéndote sometido al Señor, oh sabio, sometiste al enemigo con tu buena vida y lo pisoteaste, habiendo luchado espléndidamente con él, oh mártir Basilio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con el derramamiento de tu sangre verdaderamente ahogaste a todo el ejército del faraón noético; y te apresuras hacia la tierra donde la nube de atletas espirituales siempre se regocija, oh sabio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que es el Hijo unigénito del Padre hizo su morada en tu purísimo vientre como Él quiso; y se hizo hombre, deseando salvar a la humanidad en su bondad.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 6

No hay nadie tan santo como Tú, Señor Dios mío, que exaltaste el cuerno del fiel, oh bueno, y nos fortaleciste sobre la roca de tu confesión.

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros‘

Suspendido en lo alto como un cordero sobre un árbol, oh bendito, con firme intención soportaste la laceración y derrotaste los ataques del enemigo por el poder del Espíritu divino.

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros‘

Te revelaste muy hermoso de alma y cuerpo con la belleza de tus heridas, oh mártir, con una mente pura lanzando gritos de acción de gracias al Juez de tu contienda.

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros‘

Buscando gran renombre, oh sabio, soportaste grandes luchas con la conducta más sabia, y derribaste a aquel que siempre se jacta grandemente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Encarcelado en un calabozo como piadoso observador de los preceptos de Dios, oh divinamente sabio, has abierto a los fieles el camino de la doctrina, que conduce a la amplia llanura del entendimiento.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Isaías, percibiendo desde lejos tu concepción, oh Doncella, la declaró, clamando: ¡He aquí! ¡Una Virgen concebirá a Dios en su vientre!

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 3

Melodía: «De la Fe divina...»

Tú eras el adorno de la Iglesia, el poder de la piedad y el destructor de la impiedad, oh Basilio; y, habiendo soportado tormentos como uno de los incorpóreos, te uniste a ellos, regocijándote, oh glorioso mártir. Ruega a Cristo Dios, que conceda a nuestras almas gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Sin separarse de la Esencia divina, al tomar carne en tu vientre, permaneció Dios aunque se hizo hombre; e incluso después de tu parto, te conservó, su Virgen Madre, tan inmaculada como eras antes de dar a luz. *A Él suplicas encarecidamente, que nos conceda gran misericordia.

O si es un Miércoles o Viernes

La cordera inmaculada del Verbo, la Virgen Madre incorrupta, contemplando a Aquel que brotó de ella sin dolor suspendido en la Cruz, gritó, lamentándose maternalmente: «¡Ay de mí, oh Hija mía! ¿Cómo es que sufres voluntariamente, deseando redimir a la humanidad de la indignidad de las pasiones?»

ODA 4

Tono 6

Cristo es mi poder, mi Dios y mi Señor, la santa Iglesia canta divinamente, clamando con mente pura, celebrando fiesta en el Señor.

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros‘

Al contemplar tu divino rostro luminoso con resplandor espiritual, oh mártir, el impío se maravilló; pero como sirviente de las tinieblas estaba locamente loco.

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros‘

Adornado con una sabiduría superior, dejaste en ridículo a los sabios paganos por el poder de Dios; y habiendo sufrido pacientemente, recibiste la corona de la victoria.

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros‘

El Verbo que fue tendido en la Cruz y con sus sufrimientos concede imparcialidad a los fieles, oh Basilio, te fortaleció cuando fuiste tendido y todos tus miembros fueron cortados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

«No haré sacrificios a los demonios; ¡Ni temo a la muerte ni a ningún tipo de tormento! ¡Confieso al único Dios que es conocido en la Trinidad» gritó el sagrado Basilio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te canto a ti, la muy cantada, oh Soberana Señora; y te bendigo, oh Virgen, por quien toda la humanidad ha sido bendecida y verdaderamente liberada de la antigua maldición.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Tono 6

Ilumina con tu luz divina, te ruego, oh Bueno, las almas de aquellos que con amor se levantan temprano para orarte, para que te conozcan, oh Palabra de Dios, como el Dios verdadero, que nos recuerda de las tinieblas del pecado.

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros'

Deseando llevar el yugo del Señor más radiante, fuiste doblegado bajo el peso de los hierros, oh mártir, pero humillaste el cuello del orgulloso enemigo que se enfureció contra el Creador.

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros'

Cargado gustosamente con cadenas de hierro, oh mártir Basilio, te apresuraste de un lugar a otro, adornado con ellas como con joyas, alegrando al juez de tu contienda.

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros'

Con los arroyos de tu sangre verdaderamente teñiste para ti un manto de púrpura real, oh glorioso mártir; y adornado con la corona de la victoria, reinas con Cristo, regocijándote, oh Basilio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Firme por la gracia de la Cruz, salvajemente perseguido sufriste el largo y cruel camino, cantando: «¡Adornado y regocijado, oh Verbo, camino por el camino de tus testimonios!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con himnos honremos a la única Teotokos, que es más exaltada que los querubines, más alta que los cielos, más grande que la creación, la protección de los sabios mártires.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 6

Contemplando el mar de la vida surgiendo con la tempestad de las tentaciones, corro hacia Tu puerto tranquilo y clamo a Ti: Levanta mi vida de la corrupción, Oh Misericordioso.

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros'

Elevado por tus sufrimientos, derribaste al enemigo, oh grande y glorioso mártir; y coronado con la corona de la victoria, pasaste a Dios al final de tus sufrimientos, oh digno de alabanza.

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros'

Emulando a Aquel que extendió sus manos en la Cruz por ti, oh sabio mártir, soportaste pacientemente la laceración, alzado sobre un madero, hiriendo con tus heridas al engañador.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Atado a Cristo, oh Basilio, ataste a los enemigos incorpóreos; y liberado de la carne, destruiste completamente sus malas obras con la gracia divina.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te canto, oh todo cantado, a quien cantan los ejércitos de las filas del cielo; y te ruego: sana los sufrimientos de mi alma, oh pura, y líbrame del fuego eterno.

Katabasia

Prefigurando Tu entierro de tres días El profeta Jonás rezando en el vientre del monstruo marino gritó en voz alta: «Líbrame de la corrupción Oh Jesús, Rey de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 8

Melodía: " «A los elegidos...»

Corriendo tu carrera legítimamente, guardaste la Fe, oh hieromártir Basilio; por lo cual, has sido considerado digno de las coronas del martirio y te has mostrado pilar inquebrantable de la Iglesia, confesando al Hijo como co-principio con el Padre y a la Trinidad como indivisible, a quién suplicas, que los que te honran sean librados de las desgracias, para que podamos clamarte: ¡Alégrate, oh divinamente sabio Basilio!

ODA 7

Tono 6

Un ángel hizo que el horno rociara a los santos Niños. Pero el mandato de Dios consumió a los caldeos e hizo que el tirano clamara: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros‘

Resplandeciente con el resplandor de la gracia divina, atravesaste las tinieblas de los tormentos como quien comparte el día que nunca mengua, oh sabio; clamando en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros‘

Tu corazón, cimentado firmemente sobre la roca del entendimiento divino, oh sabio atleta, no fue sacudido por los vientos de las tentaciones, clamando al Redentor de todos:« ¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres!»

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros‘

Neciamente, el tirano mandó que te desollaran las plantas de los pies, oh glorioso, pero, al verte sufrir como uno de los incorpóreos, no supo gritar: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ardiendo en el horno de los tormentos, brillabas como el oro; y como modelo de los sufrimientos divinos, oh sabio Basilio, clamaste en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Conociendo tu virginidad para permanecer incorrupta después de dar a luz, oh Virgen, clamaste a nuestro Salvador y Dios que nació de ti de una manera incomprensible: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

Tono 6

Hiciste llamas para bañar a los santos niños, y quemaste el sacrificio del justo con agua. Porque sólo Tú, oh Cristo, haces todo lo que quieres, a ti te exaltamos por todos los siglos.

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros‘

Totalmente decidido a unirse a Dios, considerabas que los dolores del cuerpo eran como un sueño; y así, gozoso, pasaste sin dolor a la vida bienaventurada, oh atleta mártir.

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros'

Fortalecido por el amor del Todopoderoso, soportaste poderosamente la laceración de tu cuerpo y ahogaste al que es poderoso en malicia con los arroyos de tu sangre, oh Basilio tres veces bendito.

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros'

Con himnos sea alabado el gran Basilio: adorno real de la Iglesia de Cristo, mártir inquebrantable, modelo de los sufrimientos del Salvador, confirmación de los fieles.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al final de tu vida, oh mártir, fuiste considerado digno de obtener una gloria sobrenatural y una luz que nunca mengua, el reino de los cielos, una corona imperecedera, una vida libre de penas y llena de alegría inefable.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por ti, oh doncella purísima y divinamente gozosa, la humanidad ha sido considerada digna de la salvación; porque sólo tú has dado a luz al Salvador en nuestro nombre, a quien exaltamos supremamente por todos los siglos.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Tono 6

Es imposible para la humanidad ver a Dios a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; pero por ti, oh puramente pura, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales a Él magnificamos y a ti te llamamos bienaventurado.

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros'

Liberado de la carne, oh tú que eres riquísimo, fuiste considerado digno de contemplar los hermosos esplendores de los santos; y te uniste a los ejércitos angelicales, cantando siempre con ellos: «¡Santo, santo, santo eres Tú, oh Trinidad todopoderosa y omnipotente!»

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros'

Visto como una luz, como un gran sol en el cielo de la Iglesia de Cristo, oh bendito, iluminas las almas de todos los que te alaban con el resplandor radiante de tus sufrimientos y los esplendores divinos de tus milagros.

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros‘

Te adornaste gloriosamente con las bellezas de los sufrimientos, oh atleta espiritual divinamente sabio, y estás de pie ante nuestro hermoso Cristo, llevando ahora una corona de justicia, siempre te regocijas, por eso nosotros, los fieles, te honramos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La tierra ha sido santificada por el divino entierro de tu sagrado y divino cuerpo, oh Basilio; y las almas de los justos saltan de alegría, teniendo tu espíritu en medio de ellos, oh bendito. Acuérdate de nosotros que te recordamos con ellos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Impresionante es la imagen de tu nacimiento, oh Virgen, porque Dios, habiendo nacido, se encarnó. A Él ruegas que libere del terrible tormento a todos los que con fe segura te honran, oh Madre pura que no conociste el matrimonio.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octoijos o Los Himnos de Luz

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

Tono 4

Siendo no solo participante de la vida de los Apóstoles, sino también su sucesor en el trono, tu que eres inspirado de Dios, encontraste tu obra por ascender a la contemplación. Por eso, repartiendo rectamente la palabra de la verdad, tu has sufrido hasta la sangre, Hieromártir, Basilio, intercede con Cristo Dios que salve nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 4

Siendo no solo participante de la vida de los Apóstoles, sino también su sucesor en el trono, tu que eres inspirado de Dios, encontraste tu obra por ascender a la contemplación. Por eso, repartiendo rectamente la palabra de la verdad, tu has sufrido hasta la sangre, Hieromártir, Basilio, intercede con Cristo Dios que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 8

Melodía: “ «A los elegidos...»

Corriendo tu carrera legítimamente, guardaste la Fe, oh hieromártir Basilio; por lo cual, has sido considerado digno de las coronas del martirio y te has mostrado pilar inquebrantable de la Iglesia, confesando al Hijo como co-principio con el Padre y a la Trinidad como indivisible, a quién suplicas, que los que te honran sean librados de las desgracias, para que podamos clamarte: ¡Alégrate, oh divinamente sabio Basilio!